



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
@SergioSarmiento



Si el gobierno no quiere garantizar seguridad y derechos a los ciudadanos, lo menos que puede hacer es no negociar con los extorsionadores.

Extorsionadores ^{10 r}

"El vil chantaje de una banda de secuestradores criminales no debe recibir la dignidad de una respuesta política."

Francesco Rutelli

La jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, ha señalado que solo un 0.4 por ciento de los taxistas capitalinos participaron en las movilizaciones y bloqueos del 7 de octubre. Y tiene razón. Según la Secretaría de Movilidad, hay 102,110 concesiones para taxis libres y de sitio en la capital y solo unos 400 participaron en las acciones del lunes. Pero 400 vehículos colocados estratégicamente pueden paralizar la ciudad y hacer un enorme daño a los ciudadanos, especialmente cuando la autoridad anuncia previamente que no hará nada para impedirlo. Pero si eran tan pocos, ¿por qué el gobierno se sentó a negociar con ellos?

Siempre es un error negociar con un extorsionador. Peor aún es mandar el mensaje de que para conseguir una negociación con el gobierno primero hay que hacer daño a terceros. En cualquier país hay siempre razones para protestar; pero si quienes protestan dañando a la sociedad son premiados y reciben un trato especial, el gobierno genera un incentivo para hacer movilizaciones que dañen a terceros.

En México estas negociaciones

se han convertido en una forma habitual de hacer política. El gobierno está siempre abrumado por agravios y exigencias, pero no hace caso a la mayoría de los agraviados. A los que sí presta atención es a quienes organizan marchas y protestas, y se concentra más en aquellos que más daño hacen. Esto ha generado una competencia malsana de los grupos de poder por ver quién lastima más a la sociedad. Los gobernantes siempre dicen que presentarán denuncias para castigar a los que hayan cometido delitos, pero ya sabemos que estas o no se presentan o no llevan a ninguna sanción.

Quizá haya alguna justificación de las quejas de los líderes de los taxistas porque las aplicaciones les están comiendo el negocio, pero no solo el de transporte sino el de ser gestores ante la autoridad. Los choferes se han venido cambiando sin problemas a las aplicaciones porque estas les dan más libertad, más seguridad y mejor ingreso. La operación de un taxi requiere de una excesiva serie de trámites así como el pago por una placa especial que, por lo menos antes de las aplicaciones, era muy elevado. Los servicios digitales han acabado con el negocio de las placas. Lo lógico es buscar una cancha pareja, pero no subiendo los trámites para los conductores que usan aplicaciones, sino eliminando los que no sean absolutamente necesarios para los taxis y haciendo que estos adopten tam-

bién tecnologías más avanzadas para mejorar el servicio a los consumidores.

El tema de fondo, sin embargo, no es lo que buscaban los líderes, sino que el gobierno haya permitido a un grupo de 400 taxistas hacer tanto daño a millones con absoluta impunidad. El que los líderes hayan ofrecido una disculpa a los ciudadanos a nadie ayuda. La política del gobierno, tanto el capitalino como el federal, de privilegiar las negociaciones con extorsionadores, y dejar todos los demás agravios de la sociedad a un lado, no solo es perjudicial, sino que multiplicará las agresiones a los ciudadanos.

Si el gobierno no se atreve a usar la fuerza pública para garantizar la seguridad y los derechos de los ciudadanos, lo menos que debe hacer es no dar un trato especial a las organizaciones que agreden a la sociedad. No hay incentivo más perverso que premiar a quienes atacan a los ciudadanos.

• TAMBIÉN HOTELES

Los hoteles están sufriendo una situación similar a la de los taxis. Un hotel necesita hacer 170 trámites y un año de trabajo antes de empezar a operar, dice un hotelero a través de Twitter. Un lugar de Airbnb requiere de solo 45 minutos. Lo ideal, sin embargo, no es subir los trámites de Airbnb, sino reducir la carga que se impone a los hoteles.



CIRCUITO INTERIOR

UTILIZAR DOS varas ^{2 varas} para medir un mismo problema ha sido motivo de muchas críticas hacia la Conavim.

POR UN lado, en el Estado de México resolvió emitir la segunda **Alerta de Género** por desaparición de mujeres.

Y POR el otro, la titular de la Comisión, **María Candelaria Ochoa**, está metida en un problemón, y ya son varias voces las que piden su renuncia, al considerar que entorpece y es omisa para declarar la Alerta de Género en la CDMX.

¿SERÁ QUE no le han pasado la cifra de feminicidios?

...

¿CÓMO ESTARÁN

las cosas en el Ayuntamiento de **Tlalnepantla** que varios ya hasta quieren pedir apoyo a la CDMX?

Y TODO porque hay muchos empleados del Municipio y de la propia Policía que están hartos de los abusos de ciertos mandos.

ASEGURAN QUE en el Estado de México no han sido escuchadas sus demandas y por eso ya voltearon hacia la oficina de **Claudia Sheinbaum**.

INCLUSO TOMAN como ejemplo a los taxistas, quienes, consideran, han avanzado en sus peticiones al manifestarse en las calles de la CDMX.

ESO SÍ, no falta el aguafiestas que les recuerda que la ropa sucia se lava en casa...



línea10

DEMIS FUENTES

19

Utilizar dos varas para medir un mismo problema ha sido motivo de muchas críticas hacia la **Conavim**.

Por un lado, en el **Estado de México** resolvió emitir la segunda Alerta de Género por desaparición de mujeres.

Y por el otro, la titular de la Comisión, **María Candelaria Ochoa**, está metida en un problemón, y ya son varias voces las que piden su renuncia, al considerar que entorpece y es omisa para declarar la Alerta de Género en la **CDMX**.

¿Será que no le han pasado la cifra de feminicidios?

¿Cómo estarán las cosas en el Ayuntamiento de **Tlalnepantla** que varios ya hasta quieren pedir apoyo a la CDMX?

Y todo porque hay muchos empleados del Municipio y de la propia Policía que están hartos de los abusos de ciertos mandos.

Aseguran que en el Estado de México no han sido escuchadas sus demandas y por eso ya voltearon hacia la oficina de **Claudia Sheinbaum**.

Incluso toman como ejemplo a los taxistas, quienes, consideran, han avanzado en sus peticiones al manifestarse en las calles de la CDMX.

Eso sí, no falta el aguafiestas que les recuerda que la ropa sucia se lava en casa...

demisfuentes@reforma.com



GRAN ANGULAR

Raúl Rodríguez Cortés

Historias de una ciudad sin ley

En la percepción de la mayoría de sus habitantes, la de México es una ciudad insegura y sin ley.

A la creciente e incontenible incidencia delictiva (evidenciada todos los días en asaltos al transporte público, robos a mano armada a automovilistas y transeúntes, venta a granel de droga en bares y clubes, homicidios relacionados con el narcomenudeo y la guerra por el control de ese mercado entre los cárteles de Jalisco, la Unión y la Anti Unión, principal generador de violencia), se sumaron, apenas el lunes pasado, los bloqueos de taxistas que estrangularon la circulación vehicular y, hace una semana, los amagos y destrozos cometidos en negocios, edificios públicos y monumentos emblemáticos por grupos de encapuchados que se hacen llamar anarquistas durante la marcha conmemorativa de la matanza de Tlatelolco, en seguimiento de conductas similares mostradas previamente en las marchas contra la violencia de género y de apoyo a familiares de los normalistas desaparecidos de Ayotzinapa.

De sus perniciosos efectos en nuestra seguridad y movilidad, los capitalinos estamos hartos. Claudia Sheinbaum está obligada a garantizarnos ambos derechos sin que, al hacerlo, desatienda o inhíba las demandas legítimas expresadas mediante la protesta social. ¿Habrá para el gobierno de la CDMX un punto intermedio entre la total permisividad

de los actos de inconformes que afectan a la ciudadanía en general y una tunda a palos a quienes protestan? O, planteado de otra manera, ¿reprimir o no reprimir es la cuestión?

Sin temor a equivocarnos, ese dilema está en la cabeza de la jefa de Gobierno quien, por convicción, a no dudarlo, se opone al uso de la fuerza contra quienes expresan públicamente su inconformidad porque como líder estudiantil y activista social avanzó políticamente por los caminos de la protesta. Pero por lo mismo no ignora que las manifestaciones suelen ser infiltradas por provoca-

dores (para reventarlas y/o justificar su aplastamiento) y que éstos, a su vez, son financiados y promovidos por grupos de interés político.

Diferenciar entre la provocación y la verdadera protesta está en la obligación de las autoridades para discernir correctamente sobre el uso legítimo de la fuerza. De manera que es esa misma razón, vista desde el ejercicio del poder, la que la obliga a utilizarla para disuadir y/o contener las afectaciones a terceros.

Los taxistas tienen razón en exigir piso parejo frente al servicio de transporte por aplicación, pero desquiciar la vida de la mayoría de los capitalinos es un proceder que no tiene justificación. Menos aún si es secreto a voces que su irritación es atizada por quienes, con la digitalización y transparencia en permisos

y revista que pretende el gobierno de la ciudad, verán severamente afectado ese corrupto y millonario negocio. No se olvide que una parte muy importante de los taxistas que protestaban son piratas (ilegales) pero también masiva y protegida clientela de organizaciones vinculadas a grupos político-partidistas.

No se extrañe si en los próximos días se llega a saber que detrás del estrangulamiento vial provocado el lunes pasado, estén exfuncionarios de gobiernos capitalinos anteriores o haya hasta fuego amigo de la actual administración, pues recuérdese que Sheinbaum es una aventajada enemiga a vencer entre los aspirantes a la sucesión presidencial de 2024.

Por otra parte, cabe preguntarse ¿quiénes son y a qué intereses responden los encapuchados que se infiltran en las manifestaciones para amagar a los que protestan, desafiar a las autoridades y destruir la propiedad ajena? Por supuesto que tienen identidad y filiación. Pero de eso le contaré en la próxima entrega. ●

rrodriguezangular@hotmail.com @RaúlRodríguezC



Capital político

Adrián Rueda
jadrian02@yahoo.es

¿Por qué huyó Orta? *El con*

Aunque sus días estaban contados, en el gobierno de la capital querían que antes de irse **Jesús Orta** se llevara el último golpe sobre su desastrosa actuación al frente de la Secretaría de Seguridad Ciudadana.

La idea era que se presentara ante el Congreso de la Ciudad de México a dar la cara, como parte de la glosa del primer informe de **Claudia Sheinbaum** al frente de la Ciudad de México y dejar la casa limpia.

Pero el sólo hecho de tener que pararse ante los diputados llenó de pánico al exjefe policial, sobre todo porque se enteró que no sólo los legisladores de oposición le estaban tendiendo la camita, sino la propia fracción de Morena se sumaría al linchamiento.

La oposición le cuestionaría los números al alza de la inseguridad pero, sobre todo, le pediría aclarar el tema del millonario contrato entregado por asignación directa a una empresa por la renta de las patrullas de la SSC.

Como se han filtrado muchos datos "extraños" de esa contratación, **Orta** no quería ser cuestionado, aunque ese no era el tema al que más temía, sino a otros dos, que

en particular tenían molesta no sólo a la ciudadanía, sino a toda la 4T.

El hoy exfuncionario tendría que haber respondido a cuestionamientos de diputadas —incluyendo de su partido—, acerca de agresiones sexuales a mujeres en calles y transportes públicos, incluyendo la presunta violación de sus policías a una jovencita en Azcapotzalco.

Junto con ello, tendría que responder a los fallidos operativos de su Secretaría, precisamente durante las protestas de mujeres que exigían justicia y que terminó con destrozos a comercios, infraestructura pública



● Jefa de Gobierno de la CDMX.

y agresión a reporteros.

Pero también iba a ser cuestionado sobre la falta de pericia de sus elementos para contener a un grupo de jóvenes anarcos, durante la conmemoración del quinto aniversario de los hechos de Ayotzinapa y sobre el "cordón ciudadano" del 2 de octubre, que no se olvida.

Ante ese panorama **Orta** pidió a **Sheinbaum** terminar con su martirio y se adelantó la llegada de **Omar García Harfuch**, que ya estaba planeada.

En teoría, el nuevo jefe policiaco comparecería mañana jueves en Donceles, pero se pospuso de forma indefinida su presencia hasta que tenga algo que informar, pues se acaba de sentar en la silla.

Mientras tanto, la jefa de Gobierno sigue dando traspiés, pues el lunes por la noche, al concluir el caos hecho por los taxistas que ahorcó la capital, advirtió que no se volverán a permitir más bloqueos, y que se trató solamente del 0.4 por ciento de los taxistas.

Lejos de ayudar con sus declaraciones, **Sheinbaum** exhibió una vez más a su propio gobierno, pues si sólo un ciento de anarcos y cuando mucho 500 taxistas desquician la capital, ¿qué será si los inconformes se unen a microbuses y camiones, por ejemplo?



CENTAVITOS...

Ayer en Twitter corrió el chisme de que el Colegio Peterson de Cuajimalpa había sido evacuado por amenaza de bomba. Independientemente de la veracidad o no de la información, pues al parecer se trató de la broma de un estudiante, el dato es que ahí estudian los hijos de varios embajadores e incluso los del excanciller, **Luis Videgaray**. El tema puso en alerta a todos.



Página: 6



Frecuencias

Rodrigo Pérez-Alonso
hola@rodrigoperezalonso.com



Lenguajes del transporte *6 Dinero*

• El Gobierno de la Ciudad de México creó un registro digital para los taxis.

En lo que se ha hecho una práctica cotidiana de grupos de presión, la Ciudad de México se ha convertido durante ya muchos años en el manifiestódromo más grande del país, pavimento para la solución de demandas de toda índole; ejemplos hay cientos al año: desde bloqueos a una de las avenidas principales de la Ciudad por un candidato a la Presidencia, hasta un grupo de pocos vecinos que exigen servicios en sus colonias. Tomar las calles de la CDMX es para pocos un reclamo de justicia —legítimo o no—, injusticia tolerada por las autoridades para miles y hasta millones.

El pasado lunes taxistas de la Ciudad de México y del área metropolitana se concentraron y bloquearon avenidas principales de la Ciudad de México exigiendo a las autoridades cancelar la operación de aplicaciones de transporte privado como Uber, Cabify y DiDi, que consideran operan en la ilegalidad.

El reclamo de algunos cientos (o hasta algunos miles) de taxistas desató el caos.

Millones se vieron afectados: antes de las once de la mañana ya tenían paralizados los carriles centrales de Paseo de la Reforma y varias de las arterias principales de la Ciudad de México.

En los vidrios de las unidades se podían leer consignas en contra de Uber, Cabify, y DiDi, además de llamados a la jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum y al secretario de Movilidad, Andrés Lajous.

En un principio, pareciera que el movimiento tiene sentido; sin embargo, es un hecho que muchos taxis —por supuesto no se puede generalizar— no cubren las necesidades de buen servicio para la población, son mecanismos de

clientelismo político y hasta delincuencia. Según cifras de la Procuraduría de Justicia de la Ciudad de México, en el primer semestre de 2019 se registraron 200 denuncias por delitos cometidos por taxistas, un aumento del 159% sobre el mismo periodo en 2018. Buscando una solución, el Gobierno de la Ciudad de México creó un registro digital y una aplicación para smartphones donde el pasajero tiene acceso a los datos del conductor, como se hace en las aplicaciones de transporte privado, pero lamentablemente,

sólo 51,862 de los 140,000 taxis que circulan por la Ciudad de México se inscribieron en el primer padrón, entre julio y septiembre pasados. Es decir, menos del 30 por ciento.

Darfa la impresión de que el gobierno de la Ciudad de México no ha hecho caso a las demandas de los operadores del volante y que ha fallado en cuanto a tacto político y hasta en una buena estrategia de comunicación.

Sin embargo, no obstante las buenas intenciones de cualquier gobierno, el tema de los taxis y el transporte colectivo es un problema sistémico social aprovechado por mafias, clientelismo y corrupción. Más de 20 reuniones con diferentes liderazgos del Movimiento Nacional Taxista con autoridades de la CDMX segu-

ramente han estado plagados de buenas intenciones y hasta nuevas tecnologías. Unos hablan un lenguaje, los taxistas otro.

Lo que es cierto es que el transporte por aplicaciones es usado principalmente por las clases medias urbanas, mientras que los taxis regulares por las clases populares. Desde ahí las diferencias del lenguaje y entendimiento de sus reclamos con las autoridades y la población. Sin embargo, bloquear no es la solución.

En el primer semestre de 2019 se registraron 200 denuncias por delitos cometidos por taxistas.



Claudia Sheinbaum, jefa de Gobierno de la Ciudad de México.



DUDA RAZONABLE

CARLOS PUIG



@puigcarlos

CdMx vs. Segob vs. CdMx

Cosas raras en estos tiempos. Un grupo organizado de taxistas anunció y realizó una serie de bloqueos en puntos clave de la ciudad. Clave, quiero decir, para desquiciarnos un poco. Empezaron temprano y no se movieron. Su principal queja: que se acaben los servicios de transporte individual por medio de apps "extranjeras". Lo de extranjeras lo dicen mucho y

más tarde hablarían de "soberanía nacional" en el transporte.

Se quejaron también de que nada "se arregla", aunque se han reunido con las autoridades de Ciudad de México. También hubo bloqueos y movilizaciones en algunas otras ciudades.

Los bloqueos transcurrieron sin intervención de la autoridad más que para informar qué vías son intransitables.

Los quejosos dijeron que ahí se pueden quedar los días que sean necesarios.

Después de mediodía se reúnen en la Secretaría de Gobernación con el subsecretario de Gobierno, Ricardo Peralta. Ahí participa, entre otros, la secretaría de Gobierno de CdMx.

Horas después se informa en conferencia de prensa conjunta de los acuerdos, el principal, conformar un grupo de varias dependencias, CdMx y Edomex para revisar la legalidad de las apps extranjeras. Los taxistas piden perdón por el bloqueo, aceptan que dan mal servicio, prometen mejorar. Se levanta el bloqueo. El subsecretario

de Gobernación se abraza con los taxistas.

Un par de horas después, la jefa de Gobierno Claudia Sheinbaum publicó un video diciendo que en realidad con quienes se reunió el subsecretario de Gobernación representan solo 0.4 por ciento de los taxistas, y que la razón "fundamental" de los bloqueos fue esos pocos taxistas — a los que dedicó cinco horas la Segob — están enojados porque su gobierno está terminando con la corrupción y el coyotaje.

Y terminó advirtiendo que seguían abiertos al diálogo, pero que tenía que quedar claro que el fin a la corrupción "no es negociable". Enlistó las medidas regulatorias para taxistas que se han implementado y elogió al 99.6 por ciento de taxistas que no bloquearon.

Ayer en alguna entrevista, Ricardo Peralta pidió "no estigmatizar" a los taxistas que protestaron.

Y uno creería que no estaba mal que, por primera vez en décadas, el gobierno de la capital y el federal hayan llegado desde el mismo partido.

El subsecretario de Gobernación se reunió solo con 0.4% de taxistas



DOBLE MIRADA

GUILLERMO VALDÉS CASTELLANOS



Entre anarquistas

La corrupción desbordada del sistema político es un tema de estado de derecho. Muchos funcionarios de todos los niveles de gobierno, en complicidad con miles de empresarios, se apropiaron ilegalmente de cuantiosos recursos públicos. Las consecuencias han sido terribles en términos de los bienes y servicios públicos desviados, ya que, en vez de beneficiar a la sociedad han generado fortunas desproporcionadas de unos cuantos. ¿Cuánto tiempo puede vivir una sociedad con esta violación masiva de las normas que establecen que lo público es para todos y que los primeros obligados a cumplirlas son quienes están en el servicio público?

El caos vial que vivió Ciudad de México el pasado lunes fue producto de otro asalto a la legalidad. Por un lado, el desprecio que le merecen a los taxistas inconformes el derecho constitucional de movilidad del resto de los ciudadanos y, por el otro, del incumplimiento por parte de las autoridades de su obligación de hacer valer la ley que prohíbe bloquear las vías de comunicación. ¿De qué tamaño son los costos económicos y sociales de esta doble violación al estado de derecho que se vive cotidianamente en la CdMx?

Estos son solo dos ejemplos sobre nuestra cultura de la ilegalidad y sus enormes daños. ¿Por qué los mexicanos somos tan reacios a interiorizar el estado de derecho? Interiorizar, según la Real Academia Española, significa "incorporar a la propia manera de ser, de pensar y de sentir ideas o acciones ajenas". Casi la mitad de los mexicanos,

de acuerdo con la encuesta GEA-ISA, cree que cumplir las leyes es un asunto discrecional, es decir que pueden violarse si el ciudadano piensa que no son justas. Incluso Andrés Manuel López Obrador afirmó que puesto a decidir entre la ley y la justicia, él optaría sin dudarle un momento por la segunda; es decir, el mismo Presidente de la República —que juró cumplir y hacer cumplir la Constitución— avisa que faltará a su juramento y violará las leyes cuando considere que son injustas.

El mensaje es terrible. ¿Por qué nos espantamos, entonces, de que los taxistas bloqueen la ciudad, los policías federales el aeropuerto, los maestros de la CNTE el puerto de Lázaro Cárdenas, que los anarquistas vandalicen y destruyan cuanto se les antoje? Todos pueden escudarse en dos razones: la primera, que sus demandas son justas, lo cual los exime de cumplir la ley y, segunda, que la autoridad también viola la normatividad con singular alegría.

Y no les falta razón. Es una paradoja que el gobierno que pretende acabar con la corrupción no entienda el valor del estado de derecho. La resistencia injustificable a utilizar la fuerza pública legítima por parte de AMLO y de Claudia Sheinbaum —que no la represión— contra criminales, anarquistas, taxistas y todos los que protestan afectando los derechos del resto de los ciudadanos; que la Uni-

dad de Inteligencia Financiera utilice la información reservada como instrumento de acoso político contra críticos del gobierno. Difícilmente desaparecerá la corrupción si la ley no importa.

El resultado es la anarquía: que cada uno cumpla la ley que le guste porque el gobierno no está para hacerla cumplir. Lástima por el país y por el desencanto que se viene. Vivir entre los anarquistas que vandalizan y los que promueven la anarquía en nombre de la paz y la justicia.

El mismo Presidente avisa que violará las leyes cuando considere que son injustas



APUNTES FINANCIEROS

JULIO SERRANO ESPINOSA

juliose28@hotmail.com



Aguante la presión de los taxistas, Sheinbaum

Ceder sería un grave error. Ante las marchas de grupos de taxistas que paralizaron Ciudad de México el lunes, la jefa de Gobierno debe mantenerse firme y sacar de la mesa de negociación cualquier intento de prohibir las plataformas digitales de transporte, dentro de las que destacan Uber, Cabify y DiDi.

Las señales iniciales son alentadoras. Es verdad que el gobierno de la ciudad no evitó que se realizaran las marchas. Durante 12 horas, millones de personas fueron afectadas por

los plantones de taxistas. Muchos no llegaron a trabajar. Otros perdieron sus vuelos. La molestia fue generalizada y las pérdidas económicas cuantiosas.

Sin embargo, Sheinbaum no parece haber capitulado ante la presión de los taxistas. Incluso señaló que fue solo 0.4% de los concesionarios quien se manifestó. Vinculó las protestas con corrupción, afirmando que se trataba de un pequeño grupo de inconformes que no estaba dispuesto a perder sus privilegios el que había desquiciado la ciudad. Dijo que el restante 99.6% de los taxistas "están de acuerdo con acabar con la corrupción" y lo que buscan es ganarse la vida de una forma "honesta".

En las negociaciones de su gobierno y del gobierno federal con el Movimiento Nacional de Taxistas se alcanzaron acuerdos que, a primera luz, parecen razonables y que incluyen inquietudes legítimas de los taxistas. En ningún momento se aceptó prohibir las apps de transporte, simplemente se acordó revisar su marco legal. Yo interpreto este lenguaje como una manera de darle la vuelta a las exigencias de los taxistas más radicales. En otro aspecto positivo, se pactó que, en palabras del subsecretario de Gobernación, "bajo ninguna circunstancia", se realizarían bloqueos como el del lunes.

Claro que puedo estar equivocado en mi optimismo. No es imposible que los taxistas retomen sus marchas y que Sheinbaum termine eliminando las apps de transporte. Un elemento que alimenta este escenario pesimista es lo recién ocurrido en el ámbito educativo con la CNTE. Ante la presión de este grupo de "maestros" revoltosos, el gobierno accedió a otorgarle más poder en la contrarreforma educativa a expensas de los niños.

Algo así podría suceder con los grupos de taxistas radicales. No obstante, estoy más optimista en este caso. La respuesta inicial de Sheinbaum y del gobierno federal me pareció positiva. Además, cuentan con el respaldo de la mayoría de los capitalinos quienes valoran las opciones de transporte que aportan las apps y que detestan el caos que generan los paros de los taxistas.

En campaña, Sheinbaum mostró apoyo a los taxistas de CdMx en su lucha contra las apps de transporte. Su nueva actitud (espero) refleja una visión más realista del mundo. El conflicto entre taxistas y plataformas digitales de transporte va más allá de una lucha por pasajeros. Es una batalla entre la modernidad y el pasado. Ojalá que la doctora Sheinbaum se mantenga firme en el lado de la modernidad.



OPINIÓN

CENTRO DE BARRIO

ROBERTO REMES

Ruleta Rusa

29 Oct

El 19 de febrero de 1988 los "granaderos", además de disolver la manifestación en la que participé, disolvieron otras dos protestas. Era un año de mucha tensión política. Los estudiantes de Bellas Artes habíamos realizado un mitin afuera del Palacio de Bellas Artes. Al cabo de una hora de ser ignorados por las autoridades, bloqueamos la calle.

En ese entonces 5 de Mayo iba del Zócalo a la Alameda y los autos debían girar a la derecha y salir del centro por Hidalgo. Hoy todo eso es peatonal.

A los pocos minutos del bloqueo, llegaron los granaderos. La gente corrió y los líderes nos quedamos pidiendo que los estudiantes sólo subieran a la banqueta. La orden estaba dada. Los granaderos avanzaron hacia nosotros y nos golpearon ya sobre el área peatonal. En mi caso, al intentar huir, caí. Ya en el piso escuché la orden de "Patéenlo". Siete granaderos y un perro, sólo para mí, según consta en fotografías que publicaron *Proceso* y *La Jornada*.

Con el paso de los años he desarrollado mi perspectiva sobre el tema. En las manifestaciones puede haber expresiones que lleven las libertades al límite legal o más allá de él. Bloquear una calle, algo a lo que estamos acostumbrados, desde mi perspectiva tiene dos implicaciones. La primera, y más importante, las calles no tienen una única vocación, me refiero al tránsito de autos, sino que pueden dar cabida a todo tipo de expresiones. La se-

gunda, si sólo es una calle, siempre existirá una desviación posible, por lo que liberar el paso no me resulta tan importante; sin embargo, cuando se trata de caminos que carecen de alternativas, como una carretera o la entrada del aeropuerto, la liberación puede ser un tema necesario porque en la expresión de los manifestantes se están afectando los derechos de terceros, como prevé la Constitución.

El problema es creer que la policía debe llegar a golpear y disolver la manifestación. No es lo mismo. Lo que ocurrió, indebidamente, en otras épocas, y sigue ocurriendo en los estados, es que la policía actúa por consigna y sin protocolos.

El 5 de diciembre de 2018, la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, anunció la desaparición del Cuerpo de Granaderos. Si lo que hizo fue disolver una fuerza represiva para sustituirla por una fuerza de defensa que no utiliza gases, balas de goma ni macanas, excelente. No es el caso. Ella misma se vulneró, y de allí sólo ha habido improvisación y manifestaciones que se han desbordado.

Si bien podemos reconocer que los daños que causa la violencia sexual son mucho mayores que los daños al Ángel u otros monumentos de Paseo de la Reforma, a la postre terminará siendo insostenible que se les someta a restauración después de cada manifestación.

La decisión de desaparecer los granaderos, sin articular un reemplazo real, fue un error que refleja incluso la candidez de Claudia Sheinbaum. Pero al mismo tiempo, la Jefa de Gobierno está poniendo en una encrucijada a los siguientes gobiernos: el que restablezca las fuerzas de defensa de la ciudad será visto como represor.

El cinturón de paz, empleado en la manifestación del 2 de octubre, puso en riesgo a trabajadores del Gobierno de la Ciudad de México. Decir que fue un éxito es sólo un acto propagandístico para minimizar la crítica. Decir que los volverán a emplear en otras manifestaciones es como decir que nos gusta jugar la ruleta rusa.



La regenta Claudia

Regente es una palabra de varias acepciones. Una es política, de quien gobierna. Si hablamos del Gobierno de la Ciudad de México, también cabe la definición de administración. Régencia es como se llamaba al entonces Distrito Federal, que era un departamento administrativo del gobierno federal. Lo encabezaba un regente, al que más adelante se le llamó jefe de Gobierno del Distrito Federal, nombrado por el Presidente en turno. Desde 1997, cuando el cargo pasó a ser de elección popular, la izquierda ha gobernado la hoy Ciudad de México, cohabitando con gobiernos del PRI y del PAN, manteniendo una distancia y abordaje crítico a los problemas comunes. Esa relación autónoma con el gobierno federal ya no existe. Claudia Sheinbaum, la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, con sus acciones y omisiones, la desapareció y se convirtió en regenta.

Sheinbaum fue electa en las urnas, con una gran legitimidad y amplio mandato. Sin embargo, se ha subordinado al presidente Andrés Manuel López Obrador de una manera vergonzosa, quien le resuelve los problemas que generalmente la atropellan. Es un apéndice de López Obrador, de quien se mimetizó. Cada vez que el Presidente da una instrucción, ella repite el mensaje y sus palabras. Cada vez que se le va la ciudad de las manos, lo que es cotidiano, el

ESTRICTAMENTE PERSONAL

Raymundo Riva Palacio

Opine usted: *301*
rrivapalacio@ejecentral.com

@rivapa



Sheinbaum fue electa con una gran legitimidad. Sin embargo, se ha subordinado

A Sheinbaum le quedó grande el cargo, que explicaría por qué AMLO ha intervenido

Presidente ordena a su gabinete que le ayude a salir del pozo. No quería Guardia Nacional, y se la pusieron. No podía con las bandas de narcomenudistas, y el Cisen y la Marina entraron a su rescate. Iba a entrar en desabasto de combustible, y el director de Pemex le dio todo lo necesario para evitarle problemas. El lunes, fue la Secretaría de Gobernación quien negoció con los líderes de taxistas que estrangularon a la Ciudad de México durante 12 horas, para que levantarán sus bloqueos.

López Obrador la estima como alguien casi de la familia desde hace varios lustros, y si por ellos fuera, sería la candidata a la Presidencia en 2024. El Presidente la ha cuidado sobremedida desde los sismos de 2017, cuando el equipo de mayor confianza de López Obrador recibió instrucciones de apoyarla para evitar que cometiera tropiezos, en particular cuando parecía que el colapso del Colegio "Enrique Rébsamen", en la entonces delegación que ella encabezaba, se la iba a llevar entre sus escombros. Cuando un par de sicarios ejecutaron a dos israelitas en Artz Pedregal, para desviar la opinión sobre el crimen organizado, sacrificaron al entonces secretario de Seguridad Pública, Jesús Orta, a declarar la sandez de que se trataba de un crimen pasional.

Hasta ahora la han protegido, pero ¿hasta cuándo será esto posible? La semana pasada, ante la creciente exasperación de la ciudadanía ante las órdenes a la policía capitalina de no hacer nada frente a la violencia y destrozos urbanos de los grupos



09 OCT 2019

Página:

39

Sección:

Fecha:

anarquistas, colaboradores del presidente López Obrador dijeron que no iban a seguir permitiendo esa política impulsada por Sheinbaum, porque estaba a punto de volverse un conflicto entre ciudadanos. La obligaron a desplegar una estrategia –los irresponsables “Cinturones de Paz”, que violaron la Ley Federal del Trabajo y el Estatuto de Roma, que es un instrumento de la Corte Penal Internacional–, pero respaldaron sus acciones con un despliegue de fuerza federal, incluida la Policía Militar.

Sheinbaum tiene rendimientos decrecientes, sin cumplir aún el año de gobierno, al haber permitido –con su confusa decisión de para no afectar la libertad de manifestación– tolerar la paralización de la Ciudad de México de manera constante sin importar que afecte la libertad de terceros, se produzcan daños en propiedad privada y afecten la economía capitalina. En algunos momentos, la ciudad es gobernada por los más violentos, no por sus autoridades.

La protesta de los taxistas del lunes afectó a la ciudad por 12 horas. Protestas policiales han frenado diversas partes de la capital durante más de 10 horas. Agricultores de todo el país afectaron la zona poniente de la ciudad y el Centro Histórico por más de cinco horas. Todo tipo de grupo social, organizado, gritón y de preferencia violento, pone en jaque a la ciudad ante la mirada pasiva de la policía, cuyas órdenes son no intervenir. Hasta vecinos inconformes con políticas microlocales han bloqueado el Segundo Piso del Periférico.

La Ciudad de México es de

quien trabaja la mejor protesta o se organiza con mayor eficiencia para violar la ley, a sabiendas de que las autoridades sirven de florero. El ambulante regresó a Paseo de la Reforma y volvió a inundar la Plaza Pino Suárez. Los taxistas, que le han tomado la medida a las autoridades, recibieron prórrogas indefinidas para pasar revista, y los temibles microbuseros –la amenaza más grande para los capitalinos– pudieron retomar algunas de las rutas de donde los habían erradicado. La capital es la segunda entidad más violenta del país y, como no se había visto, sus calles se han vuelto campo de batalla de organizaciones criminales.

A Sheinbaum le quedó grande el cargo, que explicaría por qué López Obrador ha intervenido tantas veces como sea necesario en los asuntos de la Ciudad de México. Claramente no quiere que Sheinbaum fracase y se vuelva un lastre para sus propios fines. ¿Hasta cuándo será posible? Por lo pronto, la fuerza del Presidente es suficiente para apuntalarla pese a sus yerros y deficiencias, pero ser regenta de la Ciudad de México no es sólo un despropósito, sino una regresión. No se luchó por democratizar la vida pública capitalina y conquistar la autonomía del Ejecutivo Federal, para que Sheinbaum desmantele, por inepta y sumisa, lo que con tanto esfuerzo se construyó.

Nota: En la columna de ayer se identificó a la CRE como el Consejo Regulador de Energía, cuando en realidad es la Comisión Reguladora de Energía.



El choque

El conflicto entre taxistas y gobiernos locales y federal terminó en un “acuerdo” que lleva a un callejón sin salida. Después de haber sido recibidos por el subsecretario de la Secretaría de Gobernación Ricardo Peralta, todos los implicados decidieron formar un grupo de abogados que analizará y concluirá si las aplicaciones de movilidad como Uber, Beat, Cabify, Didi, etc., son legales. Especialistas del Gobierno de la Ciudad de México, del Estado de México, representantes del gobierno federal y abogados del movimiento de taxistas en este momento estudian y dan sus argumentos para situar legalmente el transporte concesionado de taxis y las aplicaciones. En realidad, esta idea sería una maravillosa salida para terminar con el problema entre taxistas y gobiernos locales, si realmente hubiera la disposición de ambas partes para acatar la conclusión a la que

llegue este grupo de expertos legales el próximo lunes... pero no, ni el movimiento de taxistas ni el gobierno de la ciudad están dispuestos a hacer caso a las conclusiones del análisis si éste no dice lo que quieren escuchar.

Ese mismo día, después de una reunión de cuatro horas en la Secretaría de Gobernación, Rubén Alcántara, secretario del Movimiento Nacional Taxista, me decía en el programa de televisión *La Nota Dura* que estaban contentos con el acuerdo alcanzado con las autoridades y que esperaban una resolución positiva para ellos la próxima semana. ¿Qué significa esto? Que confían en que después de un análisis legal de la situación de las aplica-

LA NOTA DURA

Javier Risco

Opine usted: nacional@elfinanciero.com.mx

@jrisco



ciones de movilidad, estas sean declaradas como ilegales y se les cobren los mismos permisos para poder circular que se les exigen a los taxistas. Cuando le pregunté qué pasaría si este grupo de especialistas, que incluye a los propios abogados de los taxistas, declara como legal el uso y funcionamiento de estas aplicaciones

de movilidad, Alcántara simplemente me contestó que esto no podía ocurrir porque eran ilegales y que se trataría de un despropósito. En conclusión, sólo acatarán la resolución si dice lo que quieren escuchar.

Del otro lado, Andrés Lajous, secretario de Movilidad de la Ciudad de México, advierte que lo más importante de la discusión no está en la legalidad de las

aplicaciones, que, al menos en la Ciudad de México, éstas ya están incluidas en el reglamento de tránsito, sino que la lupa debe trasladarse a mejorar el servicio de los taxistas, pero sobre todo a combatir la corrupción, que los inconformes que representan a menos del 4% de los taxistas de la ciudad, son aquellos cuyos intereses y corruptelas fueron cortadas por el nuevo gobierno de Claudia Sheinbaum. Así que cuando se le pregunta sobre la determinación de este grupo de abogados el próximo lunes, al secretario no le preocupa, porque en la ciudad ya funcionan en un marco legal. En conclusión, lo que digan en materia de legalidad el próximo lunes no le preocupa al gobierno local.

Por su parte, la autoridad federal festeja que, durante una semana, sí, durante siete días, los taxistas, esos que no llegan ni al 1 por ciento, han prometido no bloquear ni realizar marchas.

El lunes todos estos actores van directos a estrellarse en una pared. He preguntado en varias entrevistas si se cuenta con un plan B, del lado de los taxistas o de las autoridades, pero ambos bandos han decidido esperar a que todo reviente en un encuentro de voces que no les hablan a las mismas prioridades. Lo dijo bien Eduardo Guerrero en estas páginas: “no importa cuántos requisitos le imponga la autoridad a las apps. La única forma de apaciguarlos (a los taxistas) sería restituir alguna versión del antiguo régimen cerrado, en el que sólo algunos pocos elegidos tienen el privilegio de prestar el servicio”, y eso, de acuerdo con palabras de la propia Claudia Sheinbaum, no pasará. El choque va para largo.



Otra vez Claudia

La CDMX podría llamarse la feria del desastre. Cada quince días, cada semana, sucede algo que altera la vida de los ciudadanos de una manera que ninguna otra población padece en el país. No importa el tema de que se trate, la ciudad se ha convertido en un problema gigantesco: la contaminación, la inseguridad, las lluvias, las manifestaciones, los radicales, los “cinturones de paz”, los taxistas, el narco, el asalto a mano armada en los semáforos, los taxistas, el aeropuerto, extorsiones, el tráfico, las fotomultas, los secuestros, el transporte público, el 2 de octubre, los ciclistas en *hipsterlandia*, el acoso, Ayotzinapa, Uber... todo es un problema.

Por supuesto que vivir en una de las ciudades más grandes del mundo debe tener sus molestias, costos y consecuencias, pero todo lo anteriormente mencionado se agrava por la ineficacia y la

ineptitud del gobierno de Claudia Sheinbaum. Se creía que la llegada de la señora Claudia al gobierno sería un beneficio, pues ya conocía el Gobierno de la ciudad cuando formó parte del equipo de López Obrador; además había sido delegada. Pero a saber a qué se dedicaba, porque estamos en problemas en esta ciudad y el gobierno está absolutamente rebasado. Hay pocas diferencias con el gobierno veracruzano de Cuitláhuac García, y eso que Sheinbaum tiene doctorado y dejó de vivir con sus papás hace décadas.

Nadie piensa que le dejaron una bonita herencia por gobernar. Pero ella conocía mejor la

AUTONOMÍA RELATIVA

Juan Ignacio Zavala

Opine usted:
zavalaji@yahoo.com

@juanizavala



ciudad, o eso se suponía, que sus contrincantes; además ganó de una manera más que holgada. Todo indicaba que el presidente López Obrador podría descansar en torno a lo que sucediera en la CDMX y tendría su preocupación, por ejemplo, en Morelos y Veracruz, también gobernados —es un decir— por personajes emanados de su apoyo. Pero no, la capital es un problema mayúsculo y tam-

bién lo es para el Presidente, pues tiene que salir a cada rato a defender a su fallida pupila.

Acompañada de un grupo de hípsters, políticos “buena ondita” políticamente correctos, que no han entendido que ya no son activistas sino parte del gobierno

de una de las metrópolis más importantes del mundo, el gobierno capitalino ha hecho de esconderse toda una política de comunicación. Ante los problemas, la señora desaparece, hace *mutis* y se entiende, porque cuando aparece tiene que hacer sus piezas dos o tres veces porque le salen mal o porque dice barbaridades. La ciudad colapsada por los taxistas y la señora sale a decir que solamente el 0.4% de los taxistas participó en el paro de labores. El dato es pavoroso, porque significa que el 0.4% de un gremio puede desquiciar la ciudad con el consentimiento de las autoridades, porque a ellos le parece que la cifra no es significativa. ¿Cuándo van a actuar? ¿Con el 10 %? Es alarmante la actitud de la jefa de Gobierno.

Es claro que los taxistas no

pensaron en la ciudadanía, ni siquiera en el potencial de clientes que van a perder por su actitud, ellos querían hacer uso de ciertas razones medianamente atendibles para chantajear al gobierno como están acostumbrados. La tardía respuesta del gobierno fue que estaban molestos los taxistas porque están acabando con la corrupción, cosa que nadie les cree, y no porque sean corruptos, sino porque es obvio que no han hecho nada para acabar con ella. Son ineficientes e ineptos.

La idea de los cinturones de paz parece salida de una reunión de estos hípsters mientras se empujaban unos mezcals y unas tortas de milanesa en El Covadonga, rodeado de sus amigos de la izquierda *nice*. ¡Claro! ¿Por qué no exponer a los burócratas en contra de los radicales? Total, son burócratas, no son seres humanos que habitan en la *Condechí* o en la Roma, sirve que amplían su conciencia social. Lo peor del asunto es que a ellos les parece todo muy exitoso.

En esas manos estamos. Pobre ciudad.



DEFINICIONES



#OPINIÓN

LA LEY DE LA SELVA ¹²

MANUEL LÓPEZ SAN MARTÍN

La CDMX padece ausencia de autoridad, misma que ha decidido dejar de ser gobierno

La CNTE con el pretexto de la reforma educativa; las policías federales que no quieren ir a la Guardia Nacional; los taxistas que buscan hacer a un lado a la competencia... la CDMX padece la ausencia de autoridad que, bajo el argumento de no reprimir –que más bien suena a pretexto–, ha decidido ser omisa, dejar de ser gobierno y renunciar a su responsabilidad de aplicar la ley. Vivimos a expensas del caos que algún grupo social decida patrocinar.

Lo mismo Periférico que Reforma o el AICM, son sede de plantones y manifestaciones. Causas justas y no tanto, legítimas y hasta ilegales, han tomado la medida a Claudia Sheinbaum y su gobierno que luce rebasado para maniobrar con el descontento social que siete de cada 10 protestas, ni siquiera es contra el gobierno capitalino.

Cada problemática es distinta. Encasillarlas nos llevaría a equivocarnos. Pero este texto no es sobre si las demandas de la CNTE, las policías federales, los taxistas u otro grupo social, son válidas, legítimas y tienen o no razón de ser.

El asunto es que cualquiera que sienta un agravio, vea afectado un interés o quiera presionar para avanzar su agenda, puede bloquear la ciudad impunemente. Un grupo de 200 –como el del viernes en el AICM– o mil –como el del lunes, con los taxistas– puede estrangular la capital, desquiciarla y afectar la vida de millones.

No importa el tamaño, ni la causa. Saben que pueden impedir la libre circulación y nadie les dirá nada. Es más, muy probablemente lograrán lo que piden. La fórmula está probada. Asistimos a la democratización del caos.

...

El gobierno de la CDMX ha sido superado. Está claro que los canales para amortiguar el malestar social no funcionan. La Secretaría de Gobierno en la Ciudad no ha logrado atenuar las inconformidades que salen del Palacio del Ayuntamiento a las calles. Es tal la situación, que para contener la movilización de taxistas, por ejemplo, debió intervenir Gobernación. Sólo así se logró desactivar un conflicto que en el gobierno de la Ciudad se salió de control.

Las marchas no son nuevas. Se cuentan por miles desde hace años. No creo que se trate de prohibir. El derecho a la protesta debe salvaguardarse. Lo que debe hacerse es regular para conciliar el derecho a la manifestación y al libre tránsito.

¿Se puede? Pienso que sí.

Otras grandes ciudades lo han hecho. En Berlín, debe informarse ruta, lugar y cantidad de participantes 48 horas antes de las protestas que, además, están prohibidas en monumentos históricos; en Madrid es necesario avisar fecha, ruta y motivo 10 días antes, y si las autoridades consideran riesgo de disturbio se pueden prohibir; en Londres se debe saber ruta, fecha, lugar y datos de organizadores seis días antes.

¿Se quiere? Ese parece el problema. Desde el gobierno local se repite que “no se reprimirá”. Muy bien. Pero, ¿en serio la disyuntiva está entre no hacer nada y “reprimir”?

LA CIUDAD DE MÉXICO ES LA CIUDAD DE LOS BLOQUEOS



TAXISTAS, NO GUASONES

En México ha fallado el gobierno en la regulación de los taxistas, pero también el gobierno se ha servido del sector como una caja chica de 1,200 millones, según estimaciones de Claudia Sheinbaum respecto a lo que generó la corrupción en los taxis durante la administración de Miguel Ángel Mancera.

Si usted es taxista o conoce a alguno, sabe de las regulaciones especiales, que si el tarjetón, que los colores del carro, que su seguro especial y así una larga lista que en buena parte ha servido para perpetuar la corrupción, la mordida o el cohecho, utilizada para señalar a los cachados en la maroma, quizá por eso está en desuso en el léxico del mexicano. ¿Pero ya por eso los trabajadores del volante van a acorralar al Ángel de la Independencia con autos que parecen Hello Kitty? Qué clase de Apocalipsis es este.

Los taxistas no pueden dañar de manera colateral a sus clientes en sus amagos al poder, eso es lo que buscan los dueños de las apps: clientes insatisfechos. En el caso de la Ciudad de México, se debe terminar con tanto 'coyotaje' en el papeleo que sangra a los bolsillos del chafirete. Y hay decir, respecto al servicio de las apps, que tampoco han sido la panacea, principalmente en la seguridad de las pasajeras y



SUBMARINO POLÍTICO
LEO AGUSTO

en los cobros abusivos. Ejemplos sobran, algunos de lamentar. Pero eso no da derecho a estrangular las principales vías del Valle de México, del país.

Mientras la 4T dice que busca poner orden pronto en un complejo tema de movilidad que necesita regulación y equidad entre taxis y apps, recordemos ese proverbio oriental que dice: "Si quieres cambiar al mundo, antes da una vuelta por tu casa". Y que sirva de pretexto para invitar a los taxistas a recordar los años en que el trabajo del volante era considerado como un sofisticado oficio que no cualquiera tenía la vocación de ofrecer y que hoy se im-

ponen ciertos estándares en rubros como traer cambio, el taxímetro al centavo y sin diablitos, no negarse a ir al destino que el cliente le solicita, utilizar la bandera para saber si el carro está ocupado o libre. Así daría gusto tomar un Libre.

PERISCOPIO. Este viernes se inaugura la tradicional Feria del Libro del Zócalo. Si usted, más que una pregunta tiene un comentario, consulte el atractivo programa de presentaciones editoriales en los distintos foros en la Plaza de la Constitución que se convierte en un punto de encuentro entre libros, autores y lectores. Es muy probable que encuentre temas de su interés y libros a muy buenos precios. Anímese.

BITÁCORA DE LOS ÁNGELES DEL GORDO. Finalmente, se impulsó el sentido común y Felipe Calderón canceló su conferencia "sobre el clima" en el Tecnológico de Monterrey. Programada en el mismo campus del ITESM donde fueron ejecutados los estudiantes Jorge y Javier por el Ejército, la madrugada del 19 de marzo de 2010. Inicialmente, los jóvenes fueron presentados como "sicarios armados hasta los dientes" y hoy, nueve años después, los deudos siguen esperando justicia y una disculpa pública del ex presidente.

—@LeoAgusto



MISCELÁNEA POLÍTICA

#OPINIÓN



MAURICIO VILA Y AMLO, LOS MANDATARIOS MÁS ACEPTADOS

El gobierno de la ciudad logra prohibir el uso de tapabocas o cualquier prenda que cubra el rostro en manifestaciones

ENRIQUE MUÑOZ

Sólo hay un gobernador con mayor aceptación que el presidente López Obrador que hoy cuenta con 63% de popularidad, y ése es el yucateco Mauricio Vila Dosal con 78%. Según datos de Consulta Mitofsky, a Vila le siguen Quirino Ordaz, de Sinaloa, con 62%; Rutilio Escandón, de Chiapas, con 54%; Claudia Sheinbaum, de la Ciudad de México, con 52%, y Antonio Echevarría, de Nayarit, con 50%. Según la misma encuestadora, los más mal calificados son Francisco Vega, de Baja California, con 18% de aceptación; Jaime Rodríguez, de Nuevo León, con 16%, y hasta el último, Silvano Aureoles, de Michoacán, con apenas 14%. Llama la atención que estos tres últimos no son de Morena, el partido de moda.

Comerciantes mexicanos esperan un repunte de 5% en sus ventas durante el próximo Buen Fin que se realizará entre el 15 y el 18 de noviembre y llegar a 118 mil millones de pesos. Aunque algunos consideran que se trata de un truco publicitario, hay quienes ya tienen en mente los productos que necesitan y han hecho seguimiento puntual de sus precios para aprovechar los descuentos

EL CINE MEXICANO ESTÁ VENDIENDO MÁS BOLETOS ESTE AÑO QUE TODO 2018

y las condiciones de pago que en muchos casos sí son reales.

Una buena noticia es que el cine mexicano está vendiendo en lo que va de este 2019 más boletos que durante todo 2018. Datos de la Cámara Nacional de la Industria Cinematográfica indican que hasta septiembre ha vendido 274.6 millones de entradas contra 253.4 millones en todo 2018. De estos, 28.4 millones son para películas mexicanas por 23.6 millones en todo 2018. Significa que la taquilla global creció 8.4% de enero a septiembre de este año y que la taquilla de cintas mexicanas creció 9.8% en el mismo lapso de este 2019. ¡Y no es película de ficción!

El gobierno de la ciudad logró prohibir el uso de máscaras, tapabocas o cualquier tipo de prenda que cubra el rostro de los manifestantes durante protestas callejeras, con el propósito de identificar a los violentos y hacer detenciones masivas apoyado por el avanzado sistema de escaneo de rostros con que cuenta. Claro que nos referimos al gobierno de Hong Kong, recordemos que en la Ciudad de México ¡basta con acusar a los vándalos con sus papás, sus mamás y sus abuelitos!

El secretario de Comunicaciones y Transportes aseguró que el 25 de noviembre será dado a conocer un informe sobre las causas del accidente de helicóptero en el que murieron la gobernadora de Puebla Martha Erika Alonso, su esposo el senador Rafael Moreno Valle y tres personas más el pasado 24 de diciembre. Sin embargo, ya podemos asegurar que el citado documento no contendrá información realmente nueva o distinta a la ya conocida. Las condiciones y el mantenimiento de la aeronave, los motores, los permisos, todo bien. Solo se dejará entrever que pudo tratarse de un error humano. La responsabilidad será de los pilotos.

ENRMUZ@HOTMAIL.COM @ENRIQUEMUNOZFM



A juicio de Amparo

María Amparo Casar

amparocasar@cide.edu
Twitter: @amparocasar

Mano negra

ioR

No son ninguna novedad en nuestro país los actos vandálicos cometidos en marchas de grupos peticionarios o de aquellos que conmemoran sucesos que han marcado la historia de México por omisión o acción de la fuerza pública y de las instancias de procuración y administración de justicia.

Desde hace décadas, desde 1968, con algunas excepciones, los sucesivos gobiernos han faltado a su tarea de mantener el orden público y de resguardar los derechos de miles de ciudadanos para que no se les tilde de represores. El derecho al libre tránsito es interrumpido de manera cotidiana; la propiedad privada cuando hay manifestaciones no se protege y la reparación del daño no se hace realidad; el patrimonio de la nación es destruido sin consecuencias.

La novedad es que lo que antes eran expresiones espontáneas y legítimas del pueblo, ahora son expresiones vandálicas perpetradas no por anarquistas —de izquierda y con valores e ideales profundos—, sino por conservadores y simples provocadores. En 2014, cuando algunos grupos que protestaban por Ayotzinapa quemaron la puerta de Palacio Nacional no hubo pronunciamiento condenatorio alguno.

Lo que antes eran expresiones espontáneas y legítimas, ahora son expresiones vandálicas de conservadores.



No son anarquistas, señaló López Obrador.

Hoy sí. Los policías que hoy protestan por no querer ser incorporados a la Guardia Nacional en las condiciones ofrecidas, no tienen representatividad, son acusados de ser un cuerpo corrupto, una "corporación echada a perder" que quieren politizar el asunto. Antes no, antes eran pueblo. Hoy son, de acuerdo al titular del Instituto Nacional de Migración, fifis acostumbrados a dormir en hoteles y comer *buffet*. Las mujeres que defienden sus derechos en la calle, ahora son provocadoras. Antes, sus reclamos eran legítimos. Los taxistas

que paralizaron el lunes la CDMX sólo representan el 0.4 de ese sector y "están enojados por las acciones anticorrupción de su gobierno" (Claudia Sheinbaum).

Y todo esto sólo en la capital que siempre reclama mayor atención. Las marchas violentas son un mal nacional.

La justificación es que, en palabras de López Obrador, detrás de cada protesta contra López Obrador "hay mano negra". No sé si antes no la había porque López Obrador era oposición y hoy que está en el poder sí la hay porque nadie en su sano juicio debería protestar contra su proyecto.

Lo que sí sé es que el debate no debe ser sobre el origen de las manifestaciones y de los manifestantes. Ni siquiera sobre las demandas que muchas veces son legítimas y el gobierno debe atenderlas. El problema es que los gobiernos anteriores y el actual son iguales en esta materia: ni los del PRI y el PAN ni los de Morena han asumido su tarea de controlar manifestaciones que, o bien, se tornan violentas, o bien afectan los derechos de la mayoría de los ciudadanos. También son iguales en resolver muchas de ellas a través de dinero como ha quedado claro en el caso de la CNTE.

Gobernar no es solamente repartir dinero y hacer consultas fachada para legitimar decisiones tomadas de antemano, es también recurrir al uso legítimo de la fuerza para preservar el orden público. Esa tarea, el uso legítimo y, agreguemos, proporcional de la fuerza viene con el cargo.

La premisa de "diálogo versus represión" es una toma de pelo. Del lado de los grupos que vandalizan o que saben que por la vía de los bloqueos el gobierno cederá, no están dispuestos al diálogo: ni lo piden, ni lo quieren.

Del lado del gobierno, equiparar la garantía del orden público con represión no ha servido más que para alentar más manifestaciones violentas que afectan la economía y el bienestar ciudadano: la gente sin poder llegar a su trabajo, los niños sin poder asistir a la escuela, los comerciantes cerrando sus negocios, la contaminación a tope. No corresponde a los ciudadanos asumir esta tarea con iniciativas como el "cinturón de paz". Es una obligación y una tarea indelegable del Estado mexicano.

A ello agregue usted la filosofía del nuevo gobierno de que el Ejército y la policía deben aguantar y no "reprimir" con la consecuente pérdida de legitimidad, dignidad y vidas de los elementos que conforman a esas corporaciones hoy agrupadas en la Guardia Nacional.

Nadie en México pide represión. Lo que piden los ciudadanos es el resguardo de sus derechos. Eso es lo que se exige: el uso legítimo y proporcional de la fuerza.



Teresa Ramos Arreola

POR UNA CULTURA AMBIENTAL CITADINA

11 meses

El pasado fin de semana tuve el honor de participar como presidenta de la Comisión de Preservación del Medio Ambiente del Congreso de la Ciudad de México en dos eventos realizados por la Secretaría de Medio Ambiente capitalina y la Agencia de Atención Animal, los cuales tuvieron como objetivo fortalecer la cultura ambiental en la capital del país. En lo que respecta al primer evento, éste fue promovido por la Secretaría de Medio Ambiente de la CDMX, realizándose el día 5 de octubre en el Bosque de Aragón. El objetivo de dicho evento fue impulsar el día de la jardinería ambiental, así como reconocer a diversas mujeres que concluyeron el taller "jardines para la vida", impartido en los Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (PILARES), para jóvenes en la CDMX. Por su parte, el segundo evento denomi-

nado Ciudad para Todos fue impulsado por la Agencia de Atención Animal de la CDMX, celebrándose el día 6 de octubre en el Jardín Pushkin de la alcaldía Cuauhtémoc. El evento contó con la participación de la Jefa de Gobierno de la capital, el alcalde de Cuauhtémoc, el Director de la Agencia y la Procuradora Ambiental de la Ciudad de México. Ciudad para todos tuvo como propósito celebrar el Día Internacional de los Animales, que se festeja cada 4 de octubre. Durante este evento, la Jefa de Gobierno anunció un programa que consiste en cerrar una vez al mes o cada dos meses alguna vialidad de la Ciudad de México para realizar un paseo con las mascotas. Desde mi perspectiva, ambos eventos buscan fortalecer los valores de protección animal y cultura ambiental de los habitantes de la Ciudad de México. Se ha demostrado cien-

tíficamente que el fortalecimiento de los valores ambientales brinda una mayor confianza, interrelación y tranquilidad en la sociedad; por tal motivo, más que nunca, resulta indispensable impulsar y apoyar cualquier acción que busque garantizar uno de los derechos humanos más importantes: el derecho a un medio ambiente sano. Contar con un día de la jardinería ambiental y de protección de los animales, es una excelente oportunidad para refrendar nuestro compromiso de seguir trabajando en favor del medio ambiente. No cabe duda, que en la medida que se vayan fortaleciendo los valores ambientales y la protección de los animales estaremos en camino a ser una sociedad más saludable y sintiente.

**Coordinadora del Grupo Parlamentario del Partido Verde y presidenta de la Comisión de Medio Ambiente*



¡Califique a su gobernador!

ALCALDES Y GOBERNADORES

GUSTAVO RENTERÍA



gustavo@libertas.com.mx // @GustavoRenteria

Cuando no les benefician, las encuestas están “cuchareadas”; cuando hablan bien de ellos, hacen todo lo posible por difundirlas.

Claro que hay empresas patito, pero también es cierto que hay profesionales de la demoscopia, estudios de opinión, encuestas y sondeos. De los primeros, he visto nacer y morir decenas en casi 30 años de ejercicio periodístico. Son buenos para cobrar claro, y hacen numeritos a la medida. Son mentirosos a sueldo.

De los segundos, algunos son mis amigos, o les tengo aprecio, como Roy Campos, Rodrigo

Galván de las Heras, Paco Abundis, César Morones y Vicente Licona.

Hace unas horas se publicó el #RankingMitosky capítulo gobernadores y gobernadoras de México, donde se desprenden datos muy importantes, que vale la pena compartir:

1.-Tiene razón el comunicado 024 de GOAN (Asociación de gobernadores de Acción Nacional) donde se presume que los estados integrantes a esa AC obtuvieron la mayor aprobación entre ciudadanos: Yucatán (#1), Baja California Sur (#7), Guanajuato (#8), Aguascalientes (#9), Querétaro (#10), Durango (#12) y Tamaulipas (#13).

2.-Pero en ese “boletín” no hablan de Javier Corral (#26), que es bueno para el pleito, pero ni gobierna bien Chihuahua, ni mete a la cárcel al otro Duarte. Ni de Carlos Joaquín González, gobernador de Quintana Roo que ocupa el número 29; ni de Francisco Vega, que ocupa el deshonoroso número 30. ¿Y como podría ser calificado de otra manera el baja-

californiano si su Congreso (sí, su congreso panista) le regaló tres años a su sucesor, Jaime Bonilla?

3.-Mauricio Vila (#1) es el mejor gobernador en todos los estudios. Casi 8 de cada 10 yucatecos están con él. Tiene una popularidad, únicamente comparada al presidente Andrés Manuel López Obrador.

4.-Quirino Ordaz Coppel (#2), el gobernador de Sinaloa, es el mejor gobernador del PRI. A pesar de la violencia y la percepción de inseguridad en su entidad, fuera de escándalos, es el mejor tricolor del país.

5.-El mejor moreno es Rutilio Escandón (#3), gobernador de Chiapas. Le sigue en la lista, la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum (#4). No están nada mal calificados el gobernador de Tabasco (#6), Adán Augusto López, ni el gobernador de Veracruz (#11), Cuitláhuac García.

6.-Miguel Barbosa (#14), el flamante gobernador de Puebla, está en la media.

7.-El segundo mejor priísta, en el estudio de Roy, es la gobernadora de Sonora, Claudia Pavlovich (#15). Ella siempre sale bien eva-

luada. Le sigue, Omar Fayad (#16), gobernador de Hidalgo.

8.-El más “chafa” es el gobernador de Michoacán, el único perredista de la CONAGO, Silvano Aureoles, quien ocupa el penoso trigésimo segundo lugar. Le pisa los talones, el “disqueindependiente” Jaime Rodríguez Calderón (#31) “el Bronco”.

9.-Entre los gobernadores que están en la media, figuran José Rosas Aispuro, de Durango (#12); Alejandro Murat, de Oaxaca (#21); y Héctor Astudillo, de Guerrero (#22).

10.-Entre los gobernadores del montón, el gerente de Campeche, Carlos Aysa, encabeza la lista.

Pero le propongo, estimado lector, que usted califique a su gobernador. ¿Qué calificación le da, y por qué? Nos escribimos a través de las redes sociales.

Las opiniones expresadas por los columnistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de 24 HORAS.



LEE MÁS COLUMNAS



“Donde se aplica el dedo brota pus”



“Es un organismo enfermo, donde se aplica el dedo brota pus”. La frase, del pensador peruano Manuel González Prada, criticaba la grave crisis política y social de su país, pero bien podría aplicarse a la administración pública que heredó el gobierno de la Cuarta Transformación.

Cada día se abulta la tremenda montaña de casos de corrupción, de abuso, de opacidad e impunidad que dejaron los gobiernos anteriores.

Un ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación se despidió entre señalamientos de corrupción, lavado de dinero y tráfico de influencias. El presidente de la República sigue en su incansable recorrido por el país, y donde quiera que va encuentra hospitales que se quedaron a medio construir, caminos olvidados y denuncias sin fin en las que sigue recogiendo los expedientes del atraco a la nación y los reclamos de soluciones a viejas y nuevas demandas.

Es preciso que brote toda la pus del cuerpo enfermo de corrupción en el país. Será un acto de justicia y gran paso para poner fin a la impunidad

Los casos de Odebrecht, Fertinal y la Estafa Maestra han acaparado los reflectores pero no son, ni por asomo, los únicos que ponen en evidencia que durante largos años vivimos bajo la bota de la kakistocracia, el término acuñado por Michelangelo Bovero para definir al “gobierno de los peores”.

Con Enrique Peña Nieto, la corrupción fue todo un estilo de gobierno.

En estos días, la revista *Contralínea* aplicó el dedo en los contratos otorgados bajo el am-

paro de la “seguridad nacional” y, sí, como era de esperarse, brotó pus.

Con el decidido combate a la corrupción ordenado por el presidente de la República, la Secretaría de la Función Pública investiga a exfuncionarios de la Secretaría de Gobernación, cuyo titular era Miguel Ángel Osorio Chong. Esta última dependencia participa también, naturalmente, en las indagaciones.

Tales funcionarios otorgaron cientos de contratos millonarios, sin licitaciones de por medio, utilizando la “seguridad nacional” como pretexto.

Muchos de los contratos moverían a risa de no ser porque comprometieron recursos públicos en un país con enormes necesidades.

Por ejemplo, con el paraguas de la “seguridad nacional” se decidió un contrato irregular para brindar servicio de comida en la oficina del titular de la Segob. Contratos de suministro de energía eléctrica, de limpieza de oficinas, de servicios de cómputo y hasta el mantenimiento de los aparatos de aire acondicionado, fueron entregados bajo el paraguas de la “seguridad nacional”, aunque no existieran documentos que lo justificaran.

Como se ve, la “seguridad nacional” era un costal muy hondo en el que lo mismo cabían la compra de boletos de avión para funcionarios como la remodelación de edificios o reparaciones de plomería.



La pus brota también en el caso dado a conocer por otra investigación periodística, que revela que una empresa propiedad de allegados al exgobernador y expresidente del PRI, Humberto Moreira, fueron investigados por un fraude fiscal de mil 650 millones de pesos. Desde el sexenio de Felipe Calderón se investigaba a la empresa de los hermanos Salomón y Antonio Villarreal, cuyas empresas usaron documentos falsos y triangularon dinero en bancos de Estados Unidos.

Lejos de derivar en castigos, las empresas involucradas fueron beneficiadas, en 2013, con la condonación de más de mil millones pesos de impuestos.

El presidente López Obrador se ha referido al primer tema tocado en estas líneas en su conferencia mañanera. Independientemente de que se tratara de un asunto de seguridad nacional, dijo, ese tipo de contrataciones "significaban opacidad, ocultamiento de información, y desde luego actos de corrupción..."

En estos días vivimos otra muestra de hasta dónde nos puede llevar la descomposición propiciada desde el poder. Como bien dijo la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, las protestas de taxistas estuvieron en parte provocadas porque se puso fin a prácticas corruptas del gobierno anterior.

Es preciso que brote toda la pus del cuerpo enfermo de corrupción en el que convirtieron al país. Será un acto de justicia, pero también un gran paso para poner fin a la impunidad. Esta lucha, con todo y su gran importancia, no debe detener los esfuerzos por acelerar la transformación del país y atender, a toda prisa, los problemas más urgentes de nuestro tiempo.



PREGUNTA DEL DÍA



Tras 12 horas de bloqueos y cuatro de negociación con Segob y autoridades de la CDMX y el Edomex, taxistas aceptaron establecer una mesa para definir si el servicio de aplicaciones es legal y buscar mecanismos para la competencia leal entre taxistas y operadores de las apps. Los inconformes prometieron no hacer más marchas. OPINA.

✦ "¿Pretenden que me sienta mal después de años de abusos, de mal servicio, de taxímetros alterados y de precios excesivos cuando uno pasa cerca de una zona concurrida? No van a conseguir empatía de mi parte arrastrándose después de toda una vida de abusos, lloren lo que quieran pero no, eso de llegar a un acuerdo con los taxistas... como ellos dicen, mmm, hñole joven, no voy para allá".

ÁNGEL REYES Opinó en la página web de esta casa editorial.

✦ "La gente prefiere abordar y pagar más por un transporte más seguro y limpio, con personas atentas, limpias, que subirse a un cacharro maloliente, choferes mal educados, con riesgo de que te asalten, violen o secuestren, toda esa percepción de desconfianza se la han ganado a pulso y con estas manifestaciones aumenta el desprecio de la gente".

✦. MON. Opinó en la página web de esta casa editorial.



La jefa de gobierno Claudia Sheinbaum acusó que al año el 'coyotaje' en trámites para taxistas se estima que generaba ganancias de hasta mil 260mdp y afirmó que los transportistas que desquiciaron la capital el lunes son parte de los que se beneficiaban con estos actos de corrupción. OPINA.



Garci

@garcimopero

32

TAXIS

Los taxistas no exigen mejorar su situación, sino empeorar la de los otros para estar "parejos".

En todas las épocas la competencia se superó con mejor servicio y mejor precio, e incluyendo los avances tecnológicos.

Pero taxistas buscan competir como narcos, eliminando a los competidores, y que el gobierno les ayude a que controlen la plaza.

¿Qué hará el gobierno cuando los choferes de las Apps de transporte hagan una manifestación y también bloqueen la ciudad?

Rápido, tráiganme algo más que limpiar

